



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

Una inquietante previsión

« Si los socialistas gobernasen... »

UN periódico de Madrid ha publicado un editorial que, además, ha sido lanzado por las ondas como prueba del interés que se atribuye al tema. Es ésta la preocupación de «si los socialistas gobernasen». Ninguna de las cosas que pudieran ocurrir en tal supuesto parece agradar al editorialista. Y no es que él las enumere todas; las más importantes, las más positivas y más verosímiles las guarda para sí, aunque se adviendan en su pensamiento. Más bien parece haberse propuesto trazar de esa eventualidad una caricatura en la que distraja y desagrave su propia preocupación.

Si los socialistas se vieran en el caso de ordenar, impulsar y administrar justamente las posibilidades económicas que han quedado a España y sacarla de la condición de negocio privado en que hoy está; si los socialistas tuvieran que enjuiciar serenamente a quienes tras arruinar a España han arruinado a las propias ruinas para sacar de ellas sus improvisadas y escandalosas fortunas personales bajo una inexpugnable protección; si los socialistas gobernasen... Sería terrible verdad?

Pero lo primero que en el caso impresionaría es la mera enunciación de esa posibilidad. No se nos diga que ello es sólo una hipótesis. Existir en hipótesis es al fin y al cabo un modo de existir, y no es nada arbitrario afirmar que, hace aún poco tiempo, ni en las páginas ni en los kilociclos del francotalangismo había lugar ni tiempo para tal hipótesis. Entonces, hasta se negaba o se pretendía ocultar nuestra existencia. Ahora, los editorialistas y sus mentores presienten y aun sienten cerca de ellos al socialismo y a los socialistas. Sólo dando fe de su existencia se puede establecer la hipótesis de que gobernasen.

Si existimos, y nunca hemos dejado de existir desde que hace ya muchos años empezó nuestro Partido su limpia y fecunda existencia. Desde entonces han sido varios los matachines que han pretendido acabar con nosotros, y el más criminal de ellos ha sido esta Falange que así se ha saciado con el sangre de los nuestros. También veremos pasar su cadáver en el mismo minuto en que pierda el ajeno poder que la sostiene. Hará falta poco tiempo; pero si hiciera falta más, seguiríamos existiendo. Nos mantiene y nos renueva en la conciencia pública lo humano de nuestras ideas y lo decente de nuestra conducta.

Y si existimos —*primum vivere*—, todo lo demás vendrá después, como ha venido en otras partes. Sin duda eso que ocurre en otras partes pesa no poco en ciertos ánimos como el del editorialista. Francia, Bélgica, Italia, Suecia, Noruega, Dinamarca, Holanda, Finlandia, Islandia, Luxemburgo..., por referirnos solamente a Europa. En todos esos países gobiernan los socialistas, en unos con Gobiernos homogéneos y en otros en participación. Pronto gobernarán también en Inglaterra y en Alemania. Y los hombres de detrás del editorial no se sienten seguros de que España haya de quedar al margen de tan gran corriente. Frente al temor de ellos, nosotros nos sentimos fríos. Primero, porque para cuando el momento llegue, la España que ellos dejan sólo podrá ofrecernos por mucho tiempo duros, difíciles y hasta tristes deberes que cumplir con ella; después, porque no nos divierte dar miedo, ni siquiera a esos que ya tienen bastante con el que les da su conciencia y las situaciones que han creado. Celebramos, eso sí, ocupar el primer lugar en su preocupación: «Si los socialistas gobernasen...» ¿Qué pasaría? No son ellos capaces de imaginarlo. A quienes «gobiernan» por delegación de la Providencia y con un Caudillo designado «por la gracia de Dios» no les cabe en la cabeza que nada ni nadie pueda reemplazarlos. Y, sin embargo, por ahí hay ejemplos, y España dará también el suyo. Seguro que lo dará.

De España

APOSTILLAS

El precio del dinero

LOS técnicos y los empresarios de la construcción registran con disgusto que no solamente han aumentado los costes por causa del aumento de salarios, cargas sociales, precio del cemento, del hierro y de todos los materiales, sino que, además, dan por seguro el aumento de los transportes. Asimismo, dan por seguro que desde noviembre de 1956 al cierre del ciclo de aumentos, se alcanzará un alza general, en los costes de la construcción, del 50 por ciento.

A estas dificultades, que no son pocas ni de poca monta, se añade la carencia y la carestía del crédito. Tal es de premiosa la necesidad de crédito, que técnicos y empresarios de la construcción admiten, para aumentar la flexibilidad del Banco Hipotecario en la concesión de préstamos hipotecarios que éste aumente el precio del dinero.

Más el estrangulamiento que evidentemente sufre la industria de la construcción no consiste únicamente en los embargos ya señalados. Hay también un crecimiento de las carencias de materiales, tanto porque la demanda es mayor que la producción como porque existe un astuto y artificial enraizamiento de índole especulativa. Esperan fabricantes y distribuidores de los materiales de construcción que, contrariamente a la creencia de que el ciclo de aumentos se cierre, siga indefinidamente abierto. Toda demora en la venta, en estas condiciones, aumentaría la demanda y permitiría el aumento de los precios.

Todo ello puede terminar

por la contracción de la actividad en la industria de la construcción y en un fatal aumento del paro en este sector.

Anagoras tales de catástrofe, más por lo que daña a sus ganancias que por lo que perjudica a los obreros y a la nación, incita a técnicos y empresarios del ramo a considerar como lógico y justo que el Banco Hipotecario suba el precio de sus préstamos y que para que no carezca de fondos aumente el interés de las cédulas hipotecarias.

Así, pues, no sólo aumentan los materiales de construcción y amenazan con aumentar los transportes; aumentará también el precio del dinero crediticio. ¡Venturoso país el nuestro, donde todo aumenta, donde todo se engrandece!

Unanimo en el Indice

Nunca he sido lector ni paguegrista de don Miguel de Unamuno. Confieso que cada vez que he catado algún texto suyo, especialmente algunas poesías, ni mi gusto ni mi escasa inteligencia se sintieron atraídos. Tuve en mi juventud algunos amigos unamunistas a quienes recuerdo con afecto; pero no por la imponente espiritual que don Miguel había impreso en sus cabezas. Padezcan la manía de ver todas las cosas, las personas y los acontecimientos, más por el lado pesimista y repudiable que por otro cualquiera de sus aspectos. Tenía y tengo la impresión de que Unamuno les había hecho tan hipersensibles y tan escépticos que en vez de educarlos para una ciudadanía eficiente, los había convertido al «nadamismo»; nada tiene impor-

(Pasa a la segunda pág.)

ENVIADA por mano amiga, suelo recibir la revista «Ángeles de las Misiones». Trátase de una publicación que fundó al final de la tercera década de este siglo la Madre Margarita Maturana, comendadora del convento de Bézir. Bézir es un pueblito semioiclico entre las montañas del Duranguesado y su nombre lo eligió para título de Marqués el naviero don Eduardo Aznar cuando a los ricos de Vizcaya le dió por adquirir pergaminos aristocráticos que con anterioridad les tenían sin cuidado.

El primer marqués de Bézir, muy hecho a las costumbres británicas, era aficionadísimo al whisky, hoy licor casi vulgar, pero entonces —habla de hace cincuenta y tantos años— bebida exótica. Como en España no había soda, el flamante marqués levantó en Bézir una fábrica para elaborarla con finísima agua de los manantiales de Oiz, fabriquita que podía haber añadido a sus blasones, juntamente con el dique flotante de La Habana, que fué comprado por él y cuya enajenación produjo gran escándalo político con salpicaduras para el duque de Veragua, ministro de Marina a la sazón.

Catequismo

El cerco de la fe

Por Indalecio PRIETO

Bézir no alcanzó fama por tal marquesado. Su celebridad —la tiene, muy extensa— le viene de un viejo convento, sede del instituto mercenario donde se preparan misioneras que marchan a propagar la fe católica en el Extremo Oriente. En aquel monasterio se edita la revista de que hablo, confeccionada con buen gusto tipográfico y redactada muy correctamente. Sus páginas ofrecen con frecuencia atractivas fotografías de pequeñas catequemas orientales que aleccionan monjas vascas en islas japonesas y en otras casi ignoradas del Océano Pacífico.

El último número de «Ángeles de las Misiones» publica páginas necrológicas dedicadas a la Madre Cecilia Gallarzagotia, sucesora inmediata de la Madre Margarita Maturana en el generalato de

Dos atletas vascos

Allá en tiempos de la dictadura del general Primo de Rivera —aquél dictador que no hizo matar a ningún adversario de su régimen—, el ocio político me permitía dedicar más tiempo que de costumbre a las tertulias cafeteras de Madrid que siempre fueron mi pasatiempo favorito, aquellas abigarradas

tertulias donde se confundían escritores, artistas, funcionarios, toreros, mozos de estroques, comerciantes y prestamistas. En una me fueron presentados dos vascos, ambos verdaderos atletas, recién llegados de Nueva York.

La presentación ocurrió un rato antes de que don Ramón María del Valle Inclán nos proporcionase grave disgusto con él en el café para ir a cenar en el restaurante Buenavista, de la calle de Alcalá, frente a la avenida de la vieja plaza de toros ya derruida. Eramos los comensales, además del ilustre manco, Julio Romero de Torres, Ramón Pérez de Ayala, Anselmo Miguel Nieto, Juan Cristóbal, Julio Camba, Sebastián Mirandá, no sé si alguno más y yo. El restaurante, entonces sólo adecuado para noches veraniegas, se reducía a un solar interior, sirviéndole de vestíbulo una barraca de madera y ladrillos. El patio hallábase colmado de clientes, y nosotros, porque ni camareros ni cocineros daban abasto, comentando que noches atrás varios habíamos obsequiado con un banquete en el mismo local a Aurelio Artega por el éxito obtenido con un cuadro, descubriéndose al final que ninguno de los participantes en el homenaje había visto el lienzo.

En esto, Valle Inclán reclamó por su tardanza al mozo que debía atendernos y éste se excusó no amablemente sino con el gesto agrio de quien se siente abrumadísimo de trabajo, lo cual bastó para que don Ramón, hombre de malas pulgas, se abalanzase sobre él y le agrediera con su único brazo, promoviendo gran alboroto al que contribuyeron las manotadas y voces del criado agredido, los gritos de algunas damas y el ruido de la vajilla que, rompiéndose o desportillándose, rodó por el suelo.

Pero volvamos a los dos vascos con quienes departimos en el café, uno viejo y otro joven. Aun cuando toda atención la atraía éste, a mí me interesó aquél, que hablaba una jerga trilingüe, compuesta de palabras euzkéricas, inglesas y castellanas, impregnada de simpática catechización y presidida por el tuteo.

«¿Tu eres «Indalecio» Prieto? —Me preguntó al ser presentado.

Tras mi respuesta afirmativa, agregó:

«De «oidas te «conostas». «Descorras» te llaman, pero igual igual que un fraile sin «sovo» «pareses».

Mientras los demás asediaban a preguntas al otro hércules, mi interlocutor me hizo su autobiografía en un periplo que llamábase Valentín Aguirre, había nacido en el monte Sollube, cumbre del cabo Machichaco, y de muy joven trasladóse a Nueva York. Figuró en la dotación de uno de los acorazados norteamericanos que en 1896 destruyeron la escuadra española frente a Santiago de Cuba y, después de licenciarse, estableció una posada en los muelles neoyorquinos para más tarde instalar en Bank Street, bajo el nombre de Hotel Santa Lucía, el restaurante Jai Alai y una agencia de viajes.

Todo vasso que llegase a Norteamérica o de allí emprendiera el regreso a Europa pasaba por su casa para obtener pasajes, arreglar documentos y depositar ahorros. Teniente por banquero muchos marineses de los que, sin conocer más idioma que el euzkera, se aislaron en las montañas de Idaho y Nevada a pastorear ovejas.

De cuando en cuando, don Valentín interrumpía su relato para espantar a alguna atrevida muchacha que, bajo pretexto de pedir un pitillo o un fósforo, se acercaba sonriente al atleta joven.

«¡Urrutiratu, sorgin! —decía a la insinuante pediguéña.

Festival en París

Nuestros Grupos de París celebrarán un gran festival el domingo día 3 de marzo a las cuatro en punto de la tarde en la sala de actos de la CGT-Force Ouvrière, 198, Avenue du Maine, París (XIV), con participación del Grupo artístico «Tomás Centeno» y el concurso de la gran «vedette» de la canción española Gloria Thomas acompañada al piano por el compositor Lucien

Cruz y raya

ARGELIA Y EGIPTO

Reflejando la brillante exposición hecha por Christus Pireneus ante las Naciones Unidas, los periódicos de la pasada semana han mencionado cifras particularmente edificantes respecto a la obra realizada por Francia en Argelia, para comparar la situación con la de Egipto.

Recordemos algunas de ellas: En el dominio social, en Argelia, más de 2.000 médicos, 30.000 camas de hospital, o sea una cama por 330 habitantes, mientras que Egipto cuenta solamente una cama por cada mil habitantes.

En Argelia se consagran 3.40 dólares a la higiene por habitante en año; en Egipto deben contentarse con 1.20 dólar nada más.

El montante del salario en Argelia es cuatro o cinco veces mayor que en Egipto.

En fin, desde 1939 solamente en Argelia se han construido doce grandes embalses, 80.000 kilómetros de carreteras nuevas (hay 20.000 más actualmente en construcción), 14 puertos y 32 aeródromos modernos.

LA COMPANIA DEL CANAL DE SUEZ

Hasta la reciente nacionalización del Canal de Suez por el Gobierno egipcio, la empresa de dicha vía de navegación representaba un negocio fabuloso.

Veamos. Las acciones fueron dobladas sin que los accionistas tuvieran desembolso alguno. Las 800.000 acciones actuales están repartidas entre particulares franceses (415.000), el Gobierno inglés (333.204) y diversos particulares europeos. La capitalización en Bolsa de la Compañía se cifra en 810 millones de libras esterlinas.

Según registra la Memoria de 1955, leída en junta general de la Compañía del Canal celebrada en París a mediados de junio último, los negocios de dicho año se elevaron a 34.538 millones de francos (2.083 más que en el anterior). El beneficio total se cifró en 1.625 millones de francos (241 más que en el año precedente).

(De «El Sol», de Montevideo.)

Catequisis a bordo

EN Nueva York, cierta tarde de julio de 1939, Aguirre me presentó en la (Pasa a la segunda pág.)

Comentario

« Modalidad atenuada »

ANTES, en el pasado siglo, a los viajeros llegados de España les preguntaban en sus países si se habían encontrado con aquellos bandidos saiteadores de diligencias, cuyas malas hazas, entreveradas con episodios caballerescos, andaban en las leyendas de la época. Ahora, a los turistas que llegan de España, y principalmente a las señoras, les preguntan sus amigos si en Madrid tropezaron con esos gamberros cuyos desafueros y mordiscos andan puestos en fama por periódicos y películas españolas.

Quienes con ellos toparon los colocan a veces entre sus recuerdos de lo pintoresco; pero hay otros viajeros que los ponen en el capítulo de sus desventuras, como le ocurrió no ha mucho al alemán don Carlos Hertfelder Stieff, el cual, según una carta suya publicada por «ABC» el día 6 del pasado diciembre, fué víctima, con su familia, de la «crueldad y ensañamiento» de unos gamberros indignos de ser españoles.

En aquel encuentro, los gamberros triunfaron en toda la línea. El señor Hertfelder salió alcanzado por una tanda de buenos puñetazos; su yerno, con una mano rota; su hijo, con la cabeza ensangrentada por haberla martilleado contra el borde de la acera, y con los ojos heridos por unos dedos gamberros; su hija y dos nietos, empujados y enfermos por la impresión; un traje y una gabardina manchados de sangre.

Ahora, como autores de aquella operación, se ha condenado a cinco distinguidos gamberros. Tan sabia y prudentemente han sido juzgados, que los periódicos madrileños del pasado día 8 publican párrafos de los admirables considerandos que desembocan en la sentencia. Por uno de esos considerandos, después de calificar al gamberro como «modalidad grosera y típicamente espectacular», se establece una definición que viene a suplir una manifiesta deficiencia del Diccionario de la Real Academia Española. «El gamberro —dice la sentencia— es un ente agresivo no de la integridad física del ser humano, sino de su integridad moral y ciudadana».

Si el señor Hertfelder y sus familiares están conformes en que los puñetazos, golpes y fracturas que han sufrido no afectan a su integridad física, sino a su integridad moral y ciudadana, nada tenemos nosotros que decir; pero sí queremos señalar la manifiesta y humana comprensión del juez cuando refiriéndose a esa acción desintegrante, la califica como «uno de los actos contagiosos del llamado gamberro». Y el digno magistrado insiste en la contagiosidad, previniéndonos después contra «ese virus contagioso de ineducación desmoralizante». Así se explica que apellidos altamente ilustrados en el falangismo se encuentren complicados en esos escándalos. Nadie está libre del contagio de uno de esos virus filigranistas capaces, por lo que se ve, de penetrar en los hogares falangistas y hasta en la más pura y concordatoria de las pedagogías.

Y he aquí que la sentencia alcanza la culminación de su humana severidad cuando se expresa de este modo: «Nos encontramos de cara ante una modalidad atenuada del llamado «delito de asociación» o tumultuario».

¿Delito de asociación —, así, entre comillas— el gamberro? Sí, puesto que, según la sentencia, se trata de «la violencia delictiva» de la «pandilla» vociferante, que altera por completo el sosiego público, no sólo con actos de perturbación ciudadana, sino con ataques directos a la seguridad física de las personas».

Severo en verdad se ha mostrado el juez identificando al gamberro con uno de los más nefandos delitos que se pueden cometer en el Imperio del Caudillo: con el delito de asociación. Ciertamente es que sólo lo ha considerado como una «modalidad atenuada» de ese horror. Por eso, aparte del pago de seiscientos pesetas por cada uno, ha condenado a los gamberros nada más que a treinta días de arresto. Caso diferente es el de esos que por el mismo «delito de asociación» sufren en los presidios caudillescos condenas no de treinta días, sino de treinta años. Pretendieron ellos, como en cualquier democracia, nada menos que asociarse con sus afines en ideas sindicales o políticas. Dura es su suerte, aunque bien merecida la tienen. Si tanto los atraía el delito de asociación, ¿por qué no haberlo practicado en su «modalidad atenuada», es decir, asociándose para apalear a extranjeros o para asaltar de noche a mujeres solas. ¡Y se hubieran quedado en gamberros!

Pericles GARCIA

Las verdades a medias

Aclarando una actitud de los socialistas españoles en Méjico

El diario «Excelsior», de Méjico, en su edición correspondiente al día 3 del pasado mes de enero, publicó una información que ha sido reproducida por el madrileño «ABC» con la intención de presentar a los socialistas españoles residentes en Méjico nada menos que resistiéndose a expresar su condenación contra la sangrienta intervención soviética en Hungría, como si la actitud de nuestro Partido en tal respecto no hubiera estado suficientemente clara y expresiva. La referida información dice así:

«Los socialistas españoles en Méjico fueron invitados a firmar el manifiesto de protesta por la agresión soviética a Hungría, pero declinaron el hacerlo, pese a que fue, de hecho, una manifestación de solidaridad con el socialismo húngaro libre, a través de la señora Ana Keryta, ministro socialdemócrata en el Gobierno de Imre Nagy, cuyas peticiones a la ONU y al mundo civilizado en general fueron apoyadas en dicha protesta.

«Creo que la causa de la negativa radica en la influencia que sobre esos socialistas ejerce Indalecio Prieto, que tiene unas concepciones políticas muy cultuales.»

Hasta aquí la parte expositiva de la información. El resto no tiene interés si no es para confirmar la torcida intención de su autor. Para poner las cosas en su lugar, nuestro fraternal colega «Adelante», de Méjico, ha publicado lo siguiente:

Para puntualizar

LA VERDAD A MEDIAS DE GARCIA TREVIÑO

Días pasados, don Rodrigo García Treviño hizo públicas, en un periódico matutino, determinadas declaraciones suyas destinadas a censurar a los socialistas españoles que nos encontramos exiliados en Méjico, en orden a nuestra posición con respecto a la brutal represión ejercida por el Gobierno ruso contra el pueblo húngaro.

Sobre que el señor García Treviño, en forma habilidosa, eludiendo una parte de la verdad, ha querido colgarnos a la espalda un sambenito que nos resulta intolerable, se ha permitido la licencia —sospechamos a cuenta de que— de mezclar en sus apasionadas censuras, a todas luces injustas, sin que viniera a cuenta con el hecho por él juzgado, el nombre de nuestro compañero Indalecio Prieto, al que atribuye, ni más ni menos, la responsabilidad de que los socialistas españoles declinaráramos suscribir un documento de protesta contra el Gobierno de la URSS por su intervención «manu militari» en el caso de Hungría.

Tal afirmación es, por lo menos, inexacta. Y si una mayor rotundidad no empleamos en el calificativo para negarla, atribuyase a nuestro deseo de mantenernos en un plano de ecuanimidad del que ha descendido el señor García Treviño y también al inguerrable propósito que nos anima de evitar, atendida nuestra condición de exiliados, toda clase polémica susceptible de ser interpretada como una intromisión en la política del país, que sólo a los mexicanos, de manera exclusiva, les corresponde ejercer.

Sin embargo, no creemos que esté de más decir ahora, para ilustración del señor García Treviño, que en las resoluciones de la Agrupación Socialista Española en Méjico

a título personal y textualmente, lo siguiente:

«Los socialistas españoles de Méjico fueron invitados a firmar la protesta contra la intervención soviética en Hungría; pero declinaron hacerlo, pese a que fue, de hecho, una manifestación de solidaridad con el socialismo húngaro libre, a través de la señora Ana Keryta, ministro socialdemócrata en el Gobierno de Imre Nagy, cuyas peticiones a la ONU y al mundo civilizado en general fueron apoyadas en dicha protesta.

«Creo que la causa de la negativa radica en la influencia que sobre esos socialistas ejerce Indalecio Prieto, que tiene unas concepciones políticas muy cultuales.»

Hasta aquí la parte expositiva de la información. El resto no tiene interés si no es para confirmar la torcida intención de su autor. Para poner las cosas en su lugar, nuestro fraternal colega «Adelante», de Méjico, ha publicado lo siguiente:

do, periódicamente. Esto, que es esencial en nuestra organización y que ya lo trajimos de España con nosotros, lo ignora, por lo visto, el señor García Treviño y de ahí seguramente, esa alusión suya, de muy dudoso gusto, a Indalecio Prieto en la que, quierase o no, va envuelta una ofensa a la colectividad socialista española exiliada en Méjico que nada tiene de rebano. A menos que —todo cabe en lo posible— se señor García Treviño, en el caso que nos ocupa se nos esté mostrando, a través de su subconsciente, por medio de los reflejos resultantes del sistema educacional político en que adquirió larga práctica y esto le haya inducido a error.

Aparte las anteriores digresiones que, dicho sea de paso, no están fuera de lugar, vamos a puntualizar bien los hechos que tanto han indignado al señor García Treviño para que no pueda existir lugar a dudas con respecto a la impecable manera de proceder del Comité de la Agrupación.

Cierto —no hay por qué negarlo— que fué requerido para suscribir un documento protestando contra el Gobierno de los Soviets responsable de haber ahogado, en medio de torrentes de sangre, el derecho a la libertad por el que se levantó, en gesta de titanes, el pueblo húngaro que no tardó en verse despiadadamente abandonado a su triste destino por quienes le habían ofrecido el oro y el moro. El documento en cuestión, específico y concreto, venía a ser una

(Pasa a la segunda pág.)

LO ESPERADO Por ARIAS BERNAL



El gigante despierto.

(De «Excelsior», de Méjico.)

"CARTA A UN MADRILEÑO"

Compañero «Cayetano Galos» En el «Foro»

QUERIDO compañero y paisano: No creas que te he olvidado desde que el «inventor» me separó de ti. Aunque el exilio comienza a llevar mi pelo te sigo echando de menos como el primer día.

Motiva mi carta la inquietud que he sentido al saber que se ha extendido el «Foro» a «Tranvías». Mucho me temo que el mal se transforme en epidemia.

Según las radios extranjeras, los tranvías han circulado casi vacíos. Me imaginó que hasta la Cibele se habrá apeado del carro.

También oigo la radio española, cuyas ondas me traen las campanadas del reloj de la Puerta del Sol. Es una pena que no se vea caer la bola; aunque menudas «bolas» caen a continuación cuando empiezan las noticias.

Dicen las consejas oficiales que la protesta fue un fracaso. Después ha salido otro con un artículo en el que dice que has sido víctima de una patulea de lobos disfrazados de periodistas y hasta ha tenido el tuyo de llamarte «compañero». Dile al «compañero» que yo soy un granadino para que nos venga en el cuento de Capercucio. Esos «compañeros» están más vistos que el canallón.

Claro está que algunos habrán tomado el tranvía; los pollos falangistas habrán hecho más viajes que un aguador. Al fin y al cabo, ese es su oficio: hacer bulo. A muchos les habrá salido algo... de ir tan sentaditos todo el día. Por cierto que, como Marx parecía ese mal, no faltaría más que los hubieran metido en la cárcel por «marxistas».

Ahora se habla mucho de los inválidos; parece ser que hay 600.000 mutilados y la estadística no está terminada. Esos son todos los que están, aunque a la hora de cobrar no están todos los que son. Dicen que «se van a hacer» escuelas de readaptación profesional para esos desgraciados. Ya me hago cargo de que aún no han tenido tiempo de hacer esas escuelas los mandantes. Dices que ya han pasado veinte años, ¿y eso qué es? Ya dijo el tango que veinte años no es nada. Los cantadores de tango son unos filósofos; pero ya verás que cuando se terminen esas escuelas habrá alumnos que se cogerán los barbones en el engranaje de alguna máquina.

Ya conozco las dificultades que en eso existen para guisar el «píra» a pesar de las cuarenta pesetas que gana ahora. No me digas que «antes» se comía mejor con aquellas quince pesetas, que es quejáis de vicio. Es evidente que eran «por la gracia de Dios», porque al menos eran de plata; pero con quince miserables pesetas no se podía hacer un café como os hincháis ahora; ni se podían comprar zapatos como los que lleváis en lugar de las alpargatas de «antes». No, si ya verás cómo a medida que empiece a dar de sí el «inventor» podréis llevar botas hasta las ingles.

Otra vez tenemos las mismas en la calle Ancha. A ver si haceis el favor de decir a tus amigos estudiantes que dejen los cartilitos tranquilos. No tomoprendo por qué la Universidad estaba «cerrada por

trabajos», cuando ningún trabajo les ha costado cerrar la de Barcelona. Lo cierto es que el cartilito estaba allí sin meterse con nadie y vienen esos juvenzuelos y lo arrancan. Luego que no se quejen si les encierran la manga. Ya sé que al día siguiente se ensayó la flexibilidad de las porras policíacas. Más de una vez me han calentado a mi la «chepa» por ese procedimiento. Dime si el haber empleado las porras ha sido por falta de mangas; no creo que haya sido por falta de «mangantes», que de eso debe haber lo suyo.

Hay que ver cómo progresa la «dolorura». Ya tenemos 16 hijos de la libertad privados de sus derechos de estudiantes. Habrás oído a don Salvador de Madariaga defenderse cumplidamente de la acusación que le hizo el diario de las tres letras (así le llama él) de haber denigrado a Unamuno. Precisamente aludió a un artículo en el que dice que has sido víctima de una patulea de lobos disfrazados de periodistas y hasta ha tenido el tuyo de llamarte «compañero».

Dicen las consejas oficiales que la protesta fue un fracaso. Después ha salido otro con un artículo en el que dice que has sido víctima de una patulea de lobos disfrazados de periodistas y hasta ha tenido el tuyo de llamarte «compañero». Dile al «compañero» que yo soy un granadino para que nos venga en el cuento de Capercucio. Esos «compañeros» están más vistos que el canallón.

Claro está que algunos habrán tomado el tranvía; los pollos falangistas habrán hecho más viajes que un aguador. Al fin y al cabo, ese es su oficio: hacer bulo. A muchos les habrá salido algo... de ir tan sentaditos todo el día. Por cierto que, como Marx parecía ese mal, no faltaría más que los hubieran metido en la cárcel por «marxistas».

Ahora se habla mucho de los inválidos; parece ser que hay 600.000 mutilados y la estadística no está terminada. Esos son todos los que están, aunque a la hora de cobrar no están todos los que son. Dicen que «se van a hacer» escuelas de readaptación profesional para esos desgraciados. Ya me hago cargo de que aún no han tenido tiempo de hacer esas escuelas los mandantes. Dices que ya han pasado veinte años, ¿y eso qué es? Ya dijo el tango que veinte años no es nada. Los cantadores de tango son unos filósofos; pero ya verás que cuando se terminen esas escuelas habrá alumnos que se cogerán los barbones en el engranaje de alguna máquina.

Ya conozco las dificultades que en eso existen para guisar el «píra» a pesar de las cuarenta pesetas que gana ahora. No me digas que «antes» se comía mejor con aquellas quince pesetas, que es quejáis de vicio. Es evidente que eran «por la gracia de Dios», porque al menos eran de plata; pero con quince miserables pesetas no se podía hacer un café como os hincháis ahora; ni se podían comprar zapatos como los que lleváis en lugar de las alpargatas de «antes». No, si ya verás cómo a medida que empiece a dar de sí el «inventor» podréis llevar botas hasta las ingles.

Otra vez tenemos las mismas en la calle Ancha. A ver si haceis el favor de decir a tus amigos estudiantes que dejen los cartilitos tranquilos. No tomoprendo por qué la Universidad estaba «cerrada por

trabajos», cuando ningún trabajo les ha costado cerrar la de Barcelona. Lo cierto es que el cartilito estaba allí sin meterse con nadie y vienen esos juvenzuelos y lo arrancan. Luego que no se quejen si les encierran la manga. Ya sé que al día siguiente se ensayó la flexibilidad de las porras policíacas. Más de una vez me han calentado a mi la «chepa» por ese procedimiento. Dime si el haber empleado las porras ha sido por falta de mangas; no creo que haya sido por falta de «mangantes», que de eso debe haber lo suyo.

Hay que ver cómo progresa la «dolorura». Ya tenemos 16 hijos de la libertad privados de sus derechos de estudiantes. Habrás oído a don Salvador de Madariaga defenderse cumplidamente de la acusación que le hizo el diario de las tres letras (así le llama él) de haber denigrado a Unamuno. Precisamente aludió a un artículo en el que dice que has sido víctima de una patulea de lobos disfrazados de periodistas y hasta ha tenido el tuyo de llamarte «compañero».

Dicen las consejas oficiales que la protesta fue un fracaso. Después ha salido otro con un artículo en el que dice que has sido víctima de una patulea de lobos disfrazados de periodistas y hasta ha tenido el tuyo de llamarte «compañero». Dile al «compañero» que yo soy un granadino para que nos venga en el cuento de Capercucio. Esos «compañeros» están más vistos que el canallón.

Claro está que algunos habrán tomado el tranvía; los pollos falangistas habrán hecho más viajes que un aguador. Al fin y al cabo, ese es su oficio: hacer bulo. A muchos les habrá salido algo... de ir tan sentaditos todo el día. Por cierto que, como Marx parecía ese mal, no faltaría más que los hubieran metido en la cárcel por «marxistas».

Ahora se habla mucho de los inválidos; parece ser que hay 600.000 mutilados y la estadística no está terminada. Esos son todos los que están, aunque a la hora de cobrar no están todos los que son. Dicen que «se van a hacer» escuelas de readaptación profesional para esos desgraciados. Ya me hago cargo de que aún no han tenido tiempo de hacer esas escuelas los mandantes. Dices que ya han pasado veinte años, ¿y eso qué es? Ya dijo el tango que veinte años no es nada. Los cantadores de tango son unos filósofos; pero ya verás que cuando se terminen esas escuelas habrá alumnos que se cogerán los barbones en el engranaje de alguna máquina.

Ya conozco las dificultades que en eso existen para guisar el «píra» a pesar de las cuarenta pesetas que gana ahora. No me digas que «antes» se comía mejor con aquellas quince pesetas, que es quejáis de vicio. Es evidente que eran «por la gracia de Dios», porque al menos eran de plata; pero con quince miserables pesetas no se podía hacer un café como os hincháis ahora; ni se podían comprar zapatos como los que lleváis en lugar de las alpargatas de «antes». No, si ya verás cómo a medida que empiece a dar de sí el «inventor» podréis llevar botas hasta las ingles.

Otra vez tenemos las mismas en la calle Ancha. A ver si haceis el favor de decir a tus amigos estudiantes que dejen los cartilitos tranquilos. No tomoprendo por qué la Universidad estaba «cerrada por

Un sistema europeo de seguridad según OLLENHAUER

El presidente del Partido Socialdemócrata alemán, Erich Ollenhauer, que ha emprendido un viaje de dos semanas a Norteamérica, donde tendrá conversaciones con los principales dirigentes políticos del país, a quienes informará de la posición de los socialistas alemanes sobre los problemas europeos actualmente más candentes, ha expuesto en Bonn, pocos días antes de salir de Alemania, cinco principios de base sobre los cuales debería inspirarse un sistema europeo de seguridad.

Helos aquí:
1) Compromiso recíproco de los asociados contractuales de no recurrir a la agresión.
2) Arreglo arbitrario y pacífico de los conflictos.
3) Limitación y control de los armamentos en el cuadro del Tratado.

4) Obligación recíproca de resistir a todo asaltante, con exclusión del derecho de veto.
5) Garantías recíprocas de Estados Unidos y de la Unión Soviética.

Ollenhauer, que hizo conocer estos principios mediante un discurso radiodifundido, parte del punto de vista de que el sistema europeo de seguridad colectiva debe englobar a la Alemania reunificada y a sus vecinos del Oeste y del Este. Tal sistema —precisó—, no puede ser realizado más que si las dos potencias mundiales preponderantes —Estados Unidos y Rusia— están prestas para reemplazarlo a las alianzas militares.

En el marco de semejante sistema, la Alemania reunificada no podrá, sobre la base de acuerdos particulares entre los asociados, suministrar una contribución militar en favor de la paz y de la seguridad.

Este plan socialdemócrata ofrece una posibilidad de salir de un mortal callejón sin salida.

Concluyó Ollenhauer diciendo que está claro para todo el mundo que la OTAN y la reunificación alemana se excluyen.

Crónica de Cuba

El Dr. Antoniorrobles en Cuba

Por Artemio

La Pedagogía española moderna, que empezó en la Madre Patria con el maestro Ripoll, última víctima de la Inquisición en España, y luego alcanzó una vez más el cumbre, muy esperanzadora, tiene en el Dr. Antoniorrobles un exponente magnífico de la nueva enseñanza humana, recreando el espíritu del niño al instruirle sin atormentarle con el viejo afortismo «la letra con sangre entra». El Dr. Antoniorrobles, como sus antecesores marianes en la historia de la cultura española, practica la enseñanza a través de su técnica de «Cuentos para Niños», que es otra cima espléndida de anchos horizontes, en la educación de nuestros hijos dentro de la moderna concepción de la enseñanza. Conoció al Dr. Antoniorrobles hace muchos, pero muchos años... Era yo entonces un revolucionario leninista de la Guardia Civil, y el Dr. Antoniorrobles, en ocasión de asistir a una de las famosas fiestas falleras valencianas visitó la «peña» de poetas en embrión y de revolucionarios y periodistas en formación, que teníamos unos cuantos jóvenes en el Café del Siglo. Fueron unas horas inolvidables.

Después no le he vuelto a ver jamás... He leído siempre con simpatía sus trabajos literarios y he seguido sus pasos con cariño fraternal, aun cuando estoy absolutamente seguro de que él no guardará de mí el menor recuerdo.

En cambio, tal vez habrá seguido cultivando la amistad de Felipe Meliá, gran condecorado valenciano, que hace también infinidad de años que no sé de él, y tantos otros, como el inmortal romancero García Lorca, fusilado en su Granada, que era ya entonces promesas firmes de la España nueva que amanecía en las «peñas» de los cafés escri-

35.000 obreros en paro

Importante conflicto huelguístico en Alemania occidental

Desde hace quince semanas 35.000 obreros metalúrgicos están en huelga en el Schleswig-Holstein, Alemania septentrional, zona de Kiel. Los huelguistas han rechazado últimamente, con el 76 por 100 de sufragios, el compromiso negociado por la organización sindical. Los trabajadores piden que las pérdidas de salario consecutivas a enfermedad sean enteramente compensadas por un período de seis semanas (igual reglamentación que para los empleados); exigen un aumento de vacaciones y una prolongación de éstas.

El compromiso elaborado por intermedio del canciller Adenauer prevaleció, tras un plazo de espera de tres días, el pago del 90 por 100 del salario en caso de enfermedad y un aumento de dos el número de días de asueto.

De una parte y de otra la lucha se condujo en el silencio. Adenauer decía una de ellas está convencida de que la reglamentación que haya de seguir ejercerá una influencia decisiva sobre el arreglo ulterior de las condiciones de trabajo en el resto de la industria de máquinas y metales, así como en otros sectores.

Las reivindicaciones de los metalúrgicos son soportables para las empresas. Los gastos que ellas entrañan están en todo caso sin relación con las enormes pérdidas que la huelga les ha hecho experimentar; ellas son evaluadas en 350 de millones sólo para los astilleros y talleres de construcciones navales. Las disposiciones relativas a la indemnización de los días de enfermedad, a las vacaciones y a otras cuestiones que conciernen al Derecho del trabajo están a la orden del día en Bonn, y los dueños de las empresas de metalurgia del Schleswig-Holstein, que cuentan con el apoyo de todos los medios patronales, se muestran particularmente intransigentes.

Escritas las precedentes líneas, las negociaciones entre las partes han llegado a una conclusión, habiendo aceptado los obreros las últimas proposiciones de arbitraje ya aprobadas por la dirección de su Sindicato. Dos proposiciones anteriores habían sido rechazadas por referéndum. Conforme a lo ahora acordado, 100 trabajadores a los que afectaba el movimiento han debido reintegrarse a sus tareas el viernes pasado.

Para vivir, el pueblo tiene que pelear por su pan, por su reposo necesario, por su salud, y cuando pelea por todo eso, siempre tiene razón. — JUAN B. JUSTO.

Conferencia de Pascual Tomás e Bordeos

Para conmemorar la muerte de Pablo Iglesias, se celebró un acto público en Bordeos el sábado 8 de diciembre en el salón de la organización hermana Fuerza Obrera. Presidió el compañero Gerardo Cuadrado, quien agradeció la presencia del compañero Lafont, secretario general de FO.

Intervino, en primer lugar, Pascual Sangüesa, secretario de las Juventudes Socialistas. Dirigió un saludo cordial al compañero Pascual Tomás y se refirió después a los acontecimientos de Hungría. «Buena noche», dijo— como Madrid hace veinte años, representa la lucha por la libertad. No hay que olvidar que en España aún una dictadura y que el pueblo español desea desembarzarse de ella, como ha intentado hacer el pueblo húngaro.

Los jóvenes a quienes represento —dijo para terminar— no hemos conocido a Pablo Iglesias, pero procuramos inspirarnos en el ejemplo de energía y de moralidad que nos ha legado el más destacado de los fundadores del Partido.

Pascual Tomás comienza diciendo que, lo mismo los jóvenes que los veteranos, podemos escoger entre dos maneras de enjuiciar la memoria de Pablo Iglesias: contemplando objetivamente su obra o examinando los sacrificios que esa obra costó.

La obra de Iglesias la han conocido también los jóvenes. Esa obra es la organización sindical, la UGT, que tenía sus manos protectoras a la clase obrera y había logrado ser un bastión al servicio de todos los trabajadores. Esa obra será, cuando volvamos a España, la que ejercerá más influencia en la dirección de la economía y de la política.

Hablando de la vida de sacrificios que realizó Pablo Iglesias para crear la organización obrera, explicó el ambiente de la época y refirió numerosas anécdotas para hacer comprender la forma, el espíritu y el estilo personal de escribir y de hablar que le caracterizaron y dieron fama, gracias a cuyas cualidades pudo lograr los resultados que obtuvo.

Dirigiéndose principalmente a los jóvenes, dijo el compañero Pascual Tomás: Pensad que hoy no es un peligro pertenecer a un Sindicato. Pero en los tiempos de Iglesias había un peligro y el ser dirigente constituía el medio más seguro para perder el trabajo. El mejor homenaje que podemos rendir a Iglesias consiste en la firme decisión de actuar resultadamente, en tener en cuenta los sacrificios que para ello tengamos necesidad de realizar.

Hace a continuación algunas consideraciones sobre el egoísmo natural de los hombres, examinando las reacciones que se han producido con motivo de los acontecimientos

de Hungría y de Suez. ¿Qué menos podían esperar los luchadores húngaros que un gesto de solidaridad de los obreros de los países democráticos? Haber cesado el trabajo, aunque hubiera sido unas horas, como muestra de solidaridad. Nosotros consideramos que era obligado ese gesto de solidaridad. El hecho de que no se haya hecho en España, no nos impide levantar el estandarte de la libertad del pueblo húngaro.

Pascual Tomás dice que cree firmemente en la vuelta a España. Las realidades actuales mantienen firme nuestra esperanza. Hace unos años, nadie llamaba a las puertas de nuestra organización. Hoy, en cambio, llegan a ella no solamente los que piensan como nosotros, sino hombres de ideología distinta a la nuestra, pero no totalitaria, que quieren saber lo que piensa la UGT en orden a los problemas de España y que entran en relación con el Partido.

Y es que son ya muchos los que se atreven a protestar, estudiantes, profesores, militares, eclesiásticos— contra el desdiseño de los actuales. Su disgusto contra la actuación de Poder público, contra las negruras del franquismo, demuestra que España tiene conciencia de su problema.

La enseñanza en el movimiento sindical

(Viene de la cuarta pág.) desarrolladas o en zonas devastadas por la guerra o por otras convulsiones, los sindicatos libres tienen que sustituir a la enseñanza oficial por lo que se refiere a conocimientos básicos. Deben trabajar generalmente en pie de igualdad respecto a los centros docentes de carácter oficial (pertenezcan o no al Estado) responsables de los sistemas escolares. En tal sentido deben elevar demandas a los cuerpos legislativos a través de los contactos entre parlamentarios y dirigentes sindicales.

En un artículo como este no es posible examinar los diversos aspectos de la formación sindical. Conviene no obstante subrayar la importancia de que los trabajadores dispongan de mayor tiempo que dedicar al estudio. Si los sindicatos luchan por que se reduzca la duración de los jornadas de trabajo, ello no se debe exclusivamente al progreso de la técnica ni a la intensificación del maquinismo, sino también a la necesidad de que los trabajadores adquieran una base cultural. Pero un artículo sobre los aspectos culturales de la clase obrera (lecturas, iniciación artística, cinematografía, radio, etc.), exigirá la pluma de un especialista.

En sus siete años de existencia, la CIOSL ha realizado un intenso trabajo de formación. Ha tratado de coordinar sus propias actividades

que se podrá evitar el hecho violento. Pero en todo caso, tenemos el deber de canalizar los esfuerzos para lograr que el cambio que todos ansiamos se produzca pacíficamente.

Pensemos en la responsabilidad que recae sobre el Partido y la Unión. Los que ya tenemos muchos años, estamos en el deber de decir que la organización de la UGT será distinta de lo que fue, pero no debemos perder de vista que constituirá un factor determinante en la economía española. Y que para cumplir con nuestro deber, necesitamos un ejército de 30.000 estudiantes por aldeas, pueblos y ciudades, como elementos activos de nuestra acción sindical y política. En el orden profesional, necesitamos formar millones de hombres capaces de cada profesión, que actúen en un Consejo Económico que dirija la economía española. No podremos sentirnos satisfechos mientras no tengamos esos hombres preparados.

Anna Kethly nos ha dicho recientemente que el pueblo húngaro, cuando se lanzó a la calle, buscaba al Partido Socialista por todas partes. Eso mismo ocurrirá en España el día en que haya un cambio de régimen. Por eso hay que formar el plantel de hombres necesarios. Será la mejor manera de honrar la memoria de Iglesias. Nosotros queremos hombres con personalidad, y todos los que militan en nuestras filas pueden perfeccionarse.

Van llegando a Francia muchos hombres que huyen del infierno franquista. Yo deseo, dice Pascual Tomás, que los que vengán encuentren en nuestras filas una sola palabra: España; una sola preocupación: la victoria de la libertad. Que no oigan nada de divisiones, ni de cuestiones a ras de tierra; que encuentren aquí, además de la libertad, el aliento de los que viven en el exilio.

Cita a este propósito el caso de los obreros que ha tenido ocasión de ver en Lieja, a donde han ido a trabajar en las minas. La mayoría proceden de la provincia de Jaén, y hay muchísimos entre ellos que no saben leer. Hay que acordarse de estos hombres con el espíritu de Iglesias, no sólo para inculcarles con paciencia y perseverancia nuestras ideas, sino para ayudarles a resolver sus problemas personales, lo que les hará verdaderamente apreciar el goce de la libertad de que disfrutamos en estos países que nos han dado asilo.

Siempre que tengo que hablar de Iglesias, pienso algo que he de recordar, para terminar, a los jóvenes que me escuchan, sin que por ello se enfunde el hombre de mis años que vende EL SOCIALISTA. EL SOCIALISTA deben venderlo los jóvenes. Tomad en vuestras manos esa labor.

Más de 21 millones de mujeres norteamericanas en el trabajo

ES sin duda en Estados Unidos donde el empleo de las mujeres en el trabajo ha tomado la mayor extensión en el curso del siglo XX, mientras que en el siglo anterior no jugó allí sino un papel muy secundario en la vida económica.

En 1955, las mujeres norteamericanas representaban el 35,7 por ciento del conjunto de la mano de obra de su país. Esa proporción se traduce en cifras absolutas en 21 millones 419.000 mujeres.

Un estudio de Earl B. Muntz, profesor de Economía Política en la Universidad de Nueva York, ha sido consagrado a esta evolución por el IIT (Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra) bajo el título de «La evolución del empleo de las mujeres en Estados Unidos».

Ello nos enseña que las mujeres en ese país ocupan al presente, empleos en la mayor parte de las profesiones, empleos que se creían reservados a los hombres.

En las oficinas, ellas alcanzan el 43 por ciento de los efectivos; han expulsado verdaderamente a los hombres en ciertas profesiones. En diez años el número de mujeres se dobló en los oficios de compradoras y jefes de sección, agentes de seguros, transitarios y comisionistas.

El número de conductores de autobuses, taxis, camiones y tractores, de fotógrafos, de soldadoras, de directoras de Banca y establecimientos financieros, de dibujantes, decoradoras, preparadoras de muestrarios y escarpates, de mecánicas, etc., sigue creciendo constantemente.

En otras profesiones, la proporción de mujeres ha rebasado el 50 por ciento por vez primera entre los años 1940 y 1950: personal de hospitales (59 por ciento), cocineras (56 por ciento), talleres de máquinas e instrumentos eléctricos (54 por ciento), fábricas de calzado (53 por ciento), fábricas de tejidos (50 por ciento), ejecutantes y profesores de música (51 por 100).

En algunas raras profesiones que ocupan un efectivo sensiblemente reducido, tales como empleos religiosos, dancinistas y profesoras de baile, directoras de pensiones de familia o de casas de alojamiento, directoras de establecimientos superiores, profesoras e instructor, la proporción de las mujeres ha disminuido algo.

En el curso de los cincuenta últimos años, el aumento del personal femenino ha sido regular en el dominio de los servicios, de la administración y del comercio.

Es este el sector de actividad que ha adquirido la expansión mayor por consecuencia del desarrollo de los controles oficiales ejercidos sobre las actividades industriales, del fisco, de la seguridad y de la previsión social.

El desarrollo considerable del empleo de mujeres en Estados Unidos es una consecuencia directa de la igualdad de los dos sexos respecto a instrucción y formación profesional.

Sin embargo, aunque las mujeres sean actualmente más calificadas desde el punto de vista de la instrucción y de la especialización, sus salarios siguen siendo generalmente inferiores a los de los hombres. En ciertos casos, la diferencia de las remuneraciones va incluso creciendo en favor de los hombres.

El profesor Earl B. Muntz comprueba, por otra parte, que las mujeres representan en la actualidad la fuente de mano de obra que ofrece mayor elasticidad. La economía norteamericana depende cada vez más de la mujer, hasta el punto de que se puede concluir que la revolución de la vida profesional de la mujer está lejos de llegar a su término.

Lo que pasa en América se comprueba igualmente en los otros países industriales, aunque a veces en escala más reducida. Hay que agregar que en los países industriales de Europa, el trabajo femenino es un fenómeno más antiguo, puesto que data del siglo pasado.

Sea de ello lo que fuere, quienes hayan creído deber predecir la desaparición gradual del trabajo femenino, han sido contradiados por la realidad.

ADOLF SCHAERF, candidato socialista a la presidencia de la República austriaca

El Consejo General del Partido Socialista austriaco —organismo intermedio entre el Comité Director y el Congreso del Partido— ha designado como candidato a la presidencia de la República para las elecciones que a este efecto han de tener lugar en aquel país el 5 de mayo próximo, a Adolf Schaerf, presidente del Partido, que es a la vez vicepresidente del mismo. En las mencionadas elecciones se trata de cubrir la suprema magistratura del país, vacante desde que el titular, Theodor Körner, socialista también, falleció, como se recorda, el 4 de enero último.

Schaerf tiene 60 años. Nació el 10 de abril de 1890 en Nuckoburg (actualmente en Checoslovaquia). Hizo sus estudios en Viena. Militante socialista desde los 16 años, entró en el Partido de Obreros tras haber obtenido su doctorado en Derecho y en Ciencias Políticas, durante la guerra de 1914-1918. Se convirtió como teniente en el ejército imperial austro-húngaro.

Bajo la primera República austriaca fue funcionario parlamentario y desempeñó el cargo de secretario relieves como consejero jurídico del Partido Socialista. Detenido en 1934 y encarcelado bajo el régimen fascista, Schaerf recuperó su profesión de abogado cuando recobró la libertad. En el momento del triunfo del nazismo le metieron en prisión de nuevo.

En 1945, a la llegada de los rusos a Viena, tomó en sus manos la reorganización del Partido Socialista austriaco. Fue elegido presidente en octubre de 1945, entró en el mismo año en el Gobierno como vicepresidente. Ha realizado numerosos viajes al extranjero, entre ellos uno muy reciente aún a Extremo Oriente.

ACCION JUVENIL SOCIALISTA

Reuniones de la Comisión Ejecutiva

El día 23 de enero se ha reunido la Comisión Ejecutiva de la Federación. La UJIS acusa recibo y agradece la cantidad que le hemos enviado para los camaradas de Hungría.

La Comisión Ejecutiva conoció la información de su delegado en el Comité Central de SDE acerca de las indemnizaciones que concede el Gobierno de la Alemania Federal a los refugiados españoles víctimas de las persecuciones nazis.

Las Juventudes Socialistas SFIO de Haute Garonne nos invitan a su Congreso departamental. La Comisión Ejecutiva designó para representarla al compañero Mariano Alonso, como efectivo, y al compañero Primitivo Beca, como suplente.

Se ha puesto a la venta el número 6 de «Relación», rogando la Comisión Ejecutiva a las Secciones hagan su liquidación lo más rápidamente posible. Se conoció el estado de cuentas de la Federación.

ORAN Esta Sección ha celebrado asamblea general correspondiente al cuarto trimestre 1956. El Comité presentó la Memoria de su gestión, muy documentada. Se eligió el nuevo Comité siguiente: Secretario general, Juan Hernández; Comité Económico, Administrativo, José García; Prensa y Propaganda, Vicente Chavarrí; Cultura y Deportes, Antonio Solana.

SAINT JEAN DE VALERISLE Esta Sección ha elegido por unanimidad secretario general de la misma al compañero Luis Labrid.

LAS J.J.S. FRANCESAS Un importante Congreso federal.

La gran cólera

PRONTO hará treinta años que dura, y vuelve a encenderse cada vez que se trata de envilecer el bello nombre del Socialismo. Comenzó cuando hubo que darse cuenta de que Lenin, tras haber intentado crear una Unión de Repúblicas socialistas soviéticas con ayuda de los Consejos de obreros (Soviets) y de las Cooperativas,

resbaló no solamente hacia el colonialismo (Georgia, Estados bálticos), sino hacia el absolutismo (primeras depuraciones). Siguió Stalin, cuyo régimen policiaco restableció la tortura de los tiempos antiguos y las deportaciones zaristas, y cuyo imperialismo brilló a plena luz —para los que no querían ver— en las rebeliones de Polonia y de Hungría.

Mas todos los dictadores modernos han buscado o buscan todavía vender su sucia mercancía bajo el toldo del Socialismo. Mussolini el primero, pretendiéndose discípulo de Sorel; Hitler y su «nacionalsocialismo», Perón y sus «descamisados», Franco y su Falange «industrialista». Nasser mismo, de quien hemos oído un discurso sobre el nacimiento de un régimen socialista y cooperativo.

No hay necesidad de decir que la prensa burguesa de Europa y de América especula sobre estas declaraciones equívocas. Ved qué bellos títulos ponen nuestros periódicos a los argumentos de Moscú sobre la necesidad para las tropas rusas de salvar «las conquistas del socialismo en Hungría», y con los abrazos láquicos de Kruschchev y de Chu En Lai estrechando los vínculos del bloque «socialista» contra el Occidente «capitalista» (!)

¿Cómo no saltar frente a esta impostura? Pero, por otra parte, ¿cómo proceder para proclamar ante la faz del mundo que el régimen ruso es el peor de los capitalistas de Estado, un despojoismo bárbaro, la negación misma de nuestro Socialismo democrático y humanitario?

Constant FREY Berna.

Victoria electoral laborista

En la popular barriada Lewisham, al sur de Londres, se celebró una reunión para cubrir un puesto de la Cámara de los Comunes que se hallaba vacante tras campaña activísima de propaganda de conservadores y laboristas los días anteriores, han ganado la partida los segundos, arrebatando a sus adversarios un distrito representado antes por un conservador.

Resultó elegido el laborista Niall Macdonnet, con 18.516 sufragios. Frente al story, Norman Farmer, que obtuvo 17.400. Hace dos años, los conservadores lograron el 54 por 100, y ahora el 46,6, para los laboristas, los porcentajes son 46 en 1955 y 49,6 en la presente ocasión.

La victoria de nuestros compañeros podía haber sido mayor si no hubiese entrado en vigor veinticuatro horas antes el registro electoral a causa del cual ha habido esta vez cerca de 7.000 electores menos que hace dos años.

Los observadores políticos hacen numerosos comentarios sobre el significado de esta elección, que según muchos, es expresión del aumento de popularidad de los laboristas en todo el país, a expensas de los conservadores, que relativamente, van perdiendo.

Las opiniones emitidas en los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de los firmantes.

Formación de los trabajadores

La enseñanza en el movimiento sindical

CUANDO la CIOSL inició sus actividades hace unos siete años, todos sus miembros responsables estaban convencidos de que si se dedicaba suficiente atención a la formación sindical se facilitaría la ejecución de los programas orgánicos. El esquema educativo de la CIOSL, y su alcance, debían ajustarse a los hechos. Es decir, que era necesario tener en cuenta que la concepción sobre las actividades educativas varía en los diferentes países del mundo, y que, por consiguiente, las necesidades son distintas en cada país y más aun en cada continente.

Con raras excepciones, la formación sindical persiguió en Europa fines ideológicos en el período anterior a las guerras y a las dictaduras. Las organizaciones sindicales se escindieron y tomaron direcciones distintas. Los sindicatos libres se orientaron hacia la enseñanza socialista. Los cristianos adoptan las creencias y la doctrina sociológica de las encíclicas pontificales. Las cuestiones prácticas cotidianas quedaron relegadas a segundo término hasta que acabó la primera guerra mundial, porque los sindicatos no habían adquirido aún el necesario conocimiento sobre los ajustes generales que requería el paso de la teoría a la práctica. Solo cuando, terminada dicha guerra, el movimiento sindical tomó verdadero cuerpo y fue reconocido «partenón» de positivo valor en la industria y en la sociedad, adquiriendo así responsabilidades de carácter social y nacional, los sindicatos renovaron sus concepciones sobre los programas de formación. La base ideológica y teórica tomó formas prácticas. La instrucción respecto a cuestiones sociales, económicas y políticas se racionalizó. Aun hoy se acusan aquellas tendencias originales en los esquemas de formación sindical de los países de Europa. Pero la necesidad de adoptar nuevos métodos se manifiesta cada vez con más fuerza. Ello se observa especialmente en los países en los que se ha contenido la división sindical.

El movimiento sindical de los Estados Unidos nunca imprimió un carácter ideológico ni doctrinal a sus programas de formación. Hubo grupos doctrinales que se aventuraron por ese camino, pero jamás lograron ejercer ninguna clase de influencia. La educación de los trabajadores está considerada como un medio de ayudar al desarrollo orgánico. Mientras en Europa se concentraba la atención sobre otros «temas», en América se enfrentaban los problemas cotidianos. Esta diferencia ha llevado a educadores europeos a declarar que el movimiento sindical americano aplica el denominativo de educación a lo que en Europa se llamaría propaganda.

Las circunstancias han aproximado sin embargo los puntos de vista de unos y otros. La negociación colectiva ha sustituido a la discusión beligerante entre patronos y obreros. Tanto los dirigentes de los sindicatos como los hombres de confianza de las empresas deben poseer conocimientos sobre economía. Por último, los intereses individuales deben tener en cuenta los intereses colectivos. El resultado de todo ello es que, aunque se observan diferencias, principalmente en la terminología, el contenido de la formación sindical tiene los mismos fines en los países económicamente desarrollados.

Las condiciones y las necesidades son muy distintas en las áreas subdesarrolladas. En muchas de ellas es necesario mantener valiosas tradiciones culturales en un mundo cuyas concepciones dependen de la palabra hablada. Una mayoría de letrados gira en efecto alrededor de los pocos que saben leer y escribir. Hay que tener además en cuenta que los sindicatos son, en esos países, algo nuevo, que las industrias atraviesan por una fase incipiente y que, por ello, no han dado aún origen a movimientos obreros de masa.

Las excepciones confirman la regla. La transformación de la economía está alcanzando un rápido ritmo en esas zonas. En las más intrincadas y primitivas forestas surgen factorías. Las grandes plantaciones sustituyen a las pequeñas granjas anacrónicas. Se descubren fuentes de materias primas. Vías de agua hasta hoy indomables se abren a la navegación y al transporte. Ferrocarriles y funiculares vencen las distancias, las profundidades y las alturas. Las líneas aéreas abaten todos los obstáculos. Las muchedumbres humanas, incapaces de comprender el lenguaje escrito, abren los ojos a la luz a través de la palabra de las gentes letradas. Se informan así de los progresos realizados por los sindicatos en los países avanzados. En esas zonas la formación sindical consiste primordialmente en descubrir hombres cuyas calidades naturales de líderes pueden desarrollarse de manera que se preparen para la realización de un trabajo orgánico tendiente a elevar los standards de vida.

Es sabido que la ausencia de formación y de educación de las masas humanas, es un importante tarea del movimiento sindical luchar contra el analfabetismo. Se trata de algo particularmente difícil

en países en los que, como la India o Indonesia, por ejemplo, se hablan docenas de lenguas o dialectos. Cuando existen zonas que comprenden una misma lengua —como ocurre con el inglés en la India— se encuentran dirigentes obreros al comienzo del trabajo de formación. El objetivo debe consistir sin embargo en penetrar en las zonas divididas por las diferencias lingüísticas. Así se logrará elevar a gentes que hasta ahora han permanecido completamente ajenas a la importancia y a la acción de los sindicatos. Se admite generalmente que, en esas capas, los esfuerzos educativos del movimiento sindical deben coordinarse con los programas de los gobiernos o de las entidades internacionales llamadas a elevar el nivel de cultura general.

Se ha discutido con frecuencia sobre si conviene o no separar el trabajo de formación sindical del de la instrucción propiamente dicha, en la que yo incluiría la escuela primera y la escuela de adultos. La formación sindical constituye el aspecto más importante de la instrucción de los trabajadores. Persigue un fin específico: que los obreros y sus representantes oficiales sean capaces de luchar con más eficacia por el progreso social y económico. Cuanto mayor es el nivel cultural de un país, más fácil resulta la tarea de los sindicatos. El alumno de una escuela sindical debe, pues, poseer una educación básica para poder asimilar los temas que le conviene dominar.

Pero donde esa educación básica no existe resulta difícil que los sindicatos la implanten. La enseñanza de la lectura y de la escritura no debe formar parte de los programas de formación sindical. Es algo que compete a los Estados o a las municipalidades. También corresponde a ellos la enseñanza técnica. Claro está que se pueden admitir excepciones. En las áreas sub-

(Pasa a la tercera pag.)

Una interesante información sobre Barcelona

ROMA. (Ope). — El periódico «Il Tempo», de Nápoles, ha publicado una crónica que desde Barcelona le mandó su enviado especial Hilario Fiore y que el periódico titula así: «Cuando en España es mala la situación, siempre es Cataluña quien da la voz de alarma. — El boicot de los tranvías se ha revelado como un complot de la clase media y como una manifestación de descontento suscrita por la población entera.»

La crónica va precedida de la siguiente nota de la Redacción: «La dimisión del ministro secretario general de Falange, la inquietud en la Universidad y, por último, el boicot declarado a los tranvías de Barcelona, han puesto al desnudo la inestabilidad de la actual situación política española. Teniendo en cuenta el interés que para Italia tienen las cosas del vecino país, nuestro periódico ha encargado a Hilario Fiore que siga de cerca los acontecimientos.»

«En Barcelona, la industria —comienza diciendo el repórter— en Madrid, la política; en Bilbao, la finanza; y en Córdoba el feudalismo: tales son los cuatro ángulos de España. Comencemos por Barcelona; entre el centenar de detenciones practicadas con motivo del boicot a los tranvías, hay dos que tienen cierta importancia: la de Emilia Fábregas y la de Santiago Toront. El apellido Fábregas es catalán, pero quien lo lleva es persona poco conocida, ya que llegó a Barcelona en la segunda jornada del boicot contra la Compañía de Tranvías. Procedía de París, clandestinamente, como agente del partido comunista encargado de aprovecharse de la protesta barcelonesa, que ha durado dos semanas, para ver si la podía transformar en algo de mayor entidad y más peligroso para el régimen de Franco. No es la primera vez que un agente comunista cruza el Pirineo para entrar en España. Procedentes de París, de Marsella o de Tou-

louse, son unos cuantos los emigrados políticos que durante quince años han tratado de conseguir que Barcelona despertara de su largo sueño.»

«El señor Fiore dice que se envía propaganda clandestina incluso a personas cuya única notoriedad es debida a que su nombre figura en el último listín telefónico publicado. Y refiriéndose a Fábregas, agrega que la policía le detuvo a las 18 horas de su llegada y que le obligó a hablar.

«Lo que ha dicho —añade Fiore— es demasiado bonito para ser verdad. Ha vaciado el sacco desde el primer momento. La policía quería saber dónde se había ocultado los dos días, quien le había dado asilo y si había traído dinero. Fábregas dio la dirección, y los agentes, presentándose allí, han secuestrado todo lo que había incluso una larga lista de miembros activos de la oposición, comunistas, monárquicos, demócrata-cristianos y socialistas, todos los cuales, naturalmente, han sido encarcelados. Por culpa del agente comunista, como ocurre con frecuencia, la policía ha podido detener a gentes que figuran en la oposición, que no son comunistas y que nadie sospechaba de ellos lo más mínimo. Esto es el caso del joven José Sanmartín, hijo de un notario de Gerona, jefe de los monárquicos de dicha ciudad, que ha sido sorprendido mientras accionaba la manivela de una «ciclotista» para difundir hojas clandestinas destinadas a los ciudadanos catalanes.»

«Al principio, Sanmartín, y algunos otros, debido a que sus nombres se encontraban en la lista secreta de Fábregas, fueron considerados comunistas, y la policía tiene la impresión de haber descubierto uno de los más importantes núcleos de enemigos del régimen. Han seguido las detenciones, pero se cree que el único comunista era el recién llegado. Entre los detenidos figuran jóvenes de excelente familia de la alta burguesía catalana, algunos de ellos per-

ESPIGUEO

Méritos ocultos

«ABC» de Madrid, periódico cuidado y que procura reunir colaboraciones selectas, presenta de vez en cuando ciertos artículos ciertamente fuera de tono. Uno de ellos es el firmado por D. Adolfo Prego. De él copiamos:

«Ante las realidades económicas y sociales de un país como el nuestro —donde el patriotismo y la recta intención no pueden ser negados en principio a casi nadie—, se pueden adoptar dos posturas principales. La que cabe denominar «postura Largo Caballero», que se traduce en decir: «¡Ahí va un señor en automóvil! Ese es el culpable de que tú no hayas conseguido esta mañana!» O bien la otra, que consiste en declarar: «¡Ahí va un señor en automóvil! Vamos a ver el modo de que ese señor siga teniendo su automóvil aunque sea de menos caballos, y de que tú empieces por tener motocicleta.»

Tan original «intérprete» de la postura de Largo Caballero, «intérprete» a continuación un período de la República. Véase como lo hace:

«Yo recuerdo muy bien que cuando nuestra segunda República había creado un paro casi total, se estimulaba el optimismo proletario de algunas zonas del Sur con un reparto de mujeres.»

Si tuviésemos voto, lo daríamos sin dudar alguna al señor Prego. Pocos, como él, merecen ser galardonados con el laurel reservado al «Premio Nacional al Escritor Espigado».

La España Grande

Ya conocemos lo que el franquismo reserva a los jóvenes promociones de intelectuales. «Ya», del 1 de febrero, trata el asunto de forma indirecta fijando su atención en las consecuencias patológicas del sistema de oposiciones. D. Isidro Martín, director del Colegio Mayor Universitario de San Pablo, publica un interesante artículo criticando el sistema de oposiciones. No el sistema en ese aspecto. No el sistema de los casos por el ciudadano, que ponen de manifiesto la tragedia que aguarda al joven intelectual español al término de sus estudios. Dice, como sigue, uno de los comunicantes del señor Martín:

«Tengo veintinueve años, soy licenciado en equis por la Universidad de Madrid y llevo falladas tres oposiciones, las dos últimas en el postrer ejercicio. Mis profesores fueron los primeros que lamentaron de corazón, al decir de ellos, «semejante injusticia».

«Pero todo transcurrió bien porque en mi casa «íbamos tirando». Para responder al sacrificio que hacían, en libros, academia y manutención, es una diada noche y día, a veces hasta dieciséis y diecisiete horas. El esfuerzo titánico realizado acabó con mi cuerpo en un sanatorio para enfermos nerviosos. A Dios gracias, me restablecí, pero poco después sobrevino la hecatombe económica, y ahora me encuentro sin trabajo de ninguna clase, ni posibilidad alguna de hallarlo, porque no tengo el más mínimo punto de apoyo, una mano que me ayude a trabajar honradamente para sacar adelante a mi familia. No hay, por lo visto, ningún centro de colocación para licenciados universitarios.

POSTALES

Al pilori HABIEN hecho muy bien en sacar a la vindicta pública al funesto personaje denominado D. Félix, «tueur a gages» como califican en esas tierras a los asesinos profesionales.

Prestaréis un gran servicio a la humanidad si hacéis llegar la ficha del citado individuo a todos los partidos políticos, organizaciones sindicales, libros, periódicos y agencias y a los Centros Universitarios sobre todo, denunciando las actividades a las que consagra D. Félix su talento y sus instintos de hiena. Decidles que hoy D. Félix centra todos sus afanes en seguir como «el pueblo con otras personalidades españolas» a la figura honestísima de tal o cual gran patriota.

El mundo debe saber que el citado D. Félix es capaz de facilitar el asesinato de quien le ordenen sus amos y señores: Falange y el franquismo. Que nadie finja ignorancia sobre quién es tan despreciable sujeto, ni menos declare desconocer que hechos de tal ralea ejercen funciones de mando en la dictadura franquista. Que la verdad se haga luz por vosotros. Mañana... alá cada cual con su responsabilidad. Nosotros habremos salvado la nuestra, sin dejar de vigilar al siniestro palmaraco.

CUANDO se produjeron las huelgas de Xararra y Euzkadi en el pasado ma-

«Hasta ahora sólo la fe en el Altísimo me contiene de hacer un disparate. Pero, créame, podrá durar este sufrimiento mucho tiempo»

Y veamos el segundo caso: «Tengo una hija a la que el por todos conceptos funesto sistema ha aniquilado. Con verdadera ilusión estudió como una hermana suya el peritaje de Comercio. Empezaron la preparación de la oposición a equis. Después de tres buenos ejercicios hace otro, voluntario, para ganar puntos. Tiene «segura» la plaza. Pero viene lo inesperado: que había muchas interinas, y el tribunal se vería presionado para admitirlas. Como consecuencia es eliminada y queda sin plaza. El efecto que esto produce en su ánimo es catastrófico. Su sistema nervioso se desequilibra y tenemos que llevarla a un sanatorio, perdiendo la fe, la ilusión, la alegría y la esperanza. Lleva hechas cinco o seis oposiciones con resultado negativo, y le han hecho perder el entusiasmo y la alegría de vivir.»

Esa es la España Grande del Caudillo, que no da ni el pan de cada día a quienes, tras años de estudios, pueden aportar su concurso activo a la colectividad española. Más importante que estudiar, sacrificar y librar problemáticas batallas por un puesto de trabajo es, en el franco-falangismo, asegurarse influencias, recomendaciones o protecciones oficiales. Más que conocimientos, licencias y diplomas hacen falta, hoy en España, amigos influyentes, potentados o jerarcas. Los listillos, los vivillos y los tiralevistas son los que alcanzan aquellos puestos que, por semejanza injusticia —en un caso—, o porque el tribunal se vería presionado —en el segundo caso—, deberían ser ocupados por quienes más parecen merecerlos y hasta —pensamos nosotros— necesarios.

Que escriban al señor Girón

Los carteros rurales españoles están manifiestamente descontentos. Así lo expresan en numerosas cartas que dirigen, a los diarios españoles con la intención de que éstos se ocupen de su situación. Alguno, como «ABC», del 31 de enero, comenta dichas cartas. Uno de los carteros rurales que escribió a dicho diario, se manifiesta como sigue:

«Realizo más de seis horas diarias de servicio y recibo 400 pesetas mensuales. En concepto de puntos por la esposa y dos hijos me abonan 113 pesetas. Lo lógico sería que nos consideren obreros y no funcionarios, nos abonen, al menos, el salario mínimo fijado para los obreros, que hoy rebasa las 400 pesetas al mes; y si se nos considera funcionarios del Estado, lo natural será que nos concedan un sueldo similar a los carteros urbanos, pues realizamos un servicio parecido a éstos y aún más penoso.»

No cabe sino lamentar muchísimo la situación de los carteros rurales españoles. No estaría mal que el señor Girón hiciera tal función durante un mes, cobrase 400 pesetas y todos los puntos que ustedes quisieran. De seguro que al mes siguiente los carteros rurales cobrarían muchísimo más. O.I.D.E.

El salario frente al presupuesto familiar

Los factores de la RENFE trabajan doce horas y les pagan diez

José Vidania, destinado en Santander, no se explica por qué nuestra provincia — una de las más caras de España — está clasificada como de tercera para los ferroviarios.

(Una revista de Santander ha publicado el siguiente diálogo, bastante expresivo, como tomado del natural en la desahogada realidad española.)

Traemos hoy a vuestras columnas a un ferroviario. Un factor de circulación de la Renfe, con doce años de servicio. José Vidania, actualmente en servicio activo en la estación de Santander.

—¿Casado?
—Sí.
—¿Trabajo duro?
—También.
—¿Por qué?
—Porque en casi todas las estaciones estamos doce horas en servicio activo. En cambio, nos pagan diez nada más.

—¿Y las otras dos?
—¡Uff!, a pérdidas. Ocho son normales, y las otras dos a prorrato.

—Hablemos ahora del sueldo.
—1.500 pesetas al mes.
—¿Poco o mucho?
—Pouquísimo. No sé por qué nos han colocado a Santander en tercera categoría, cuando es una de las provincias donde más cara está la vida.

—¿Qué le ha supuesto entonces el aumento?
—Exactamente 199 más al mes. En realidad, estoy peor, porque la vida se ha subido en un índice más notable. Además, nos han suprimido el plus de carestía.

—¿Cuál es, a su juicio, el sueldo que debería percibir?
—De acuerdo con la responsabilidad del empleo, y a co-

mo está hoy montada la vida, tres mil pesetas.

—Vamos a ver esas responsabilidades.
—Sobre nosotros cae la responsabilidad de los guardagujas, de los despachos de billetes, de los movimientos de todos los trenes dentro de las estaciones..., en fin, puede usted poner que, dentro del ferrocarril, el nuestro es el cargo que entraña más responsabilidades. Además...
—¿Además, ¿qué?
—Que nuestro trabajo se desarrolla normalmente por las noches, y con la carga y descarga de trenes de mercancías, siempre «contra reloj».

—¿Desarrolla su trabajo con holgura?
—Casi nunca. Disponemos de señales luminosas manuales, a base de faroles de aceite y carburo, cuando debieran ser lámparas eléctricas de tres colores.

—¿Más?
—Sí, claro. Las estaciones por lo regular, están deficientemente iluminadas, lo mismo que las vías. Y eso constituye un peligro permanente para nosotros, que tenemos que andar siempre entre ellas.

—Lo pediremos así.
—De acuerdo. Aunque estimamos que esto debiera ser labor de los enlaces sindicales, a quienes no se les da toda la importancia debida. Por eso, estos compañeros que nos representan debieran ser siempre los más capacitados entre nosotros, no uno cualquiera escogido al azar. J.P.S.R.

La ley del embargo y las Naciones Unidas

Por Luis Araquistáin

SUPONGO que muchos delegados a las Naciones Unidas desconocen el embargo, artefacto que se emplea para transvasar líquidos. Parece invención de los países que bordean el Mediterráneo, ricos en vino y aceite, líquidos que por su copioso consumo requieren un constante trasiego de unas vasijas a otras. Es natural que lo ignoren los delegados oriundos de países que apenas producen otras bebidas intoxicantes que el té (la más insípida y nociva de todas), el café (una de las más deliciosas), la cerveza y el whisky, cuya transvasación no se hace con embargo. Con mayor motivo desconocerán el nombre de la ley del embargo, que es la que se aplica con injusta desigualdad, con mucho rigor a unos y con mucha manga ancha a otros. Es un modismo típicamente español, acaso único en las lenguas modernas; pero el hecho es tan viejo y tan sin entrañas como el Estado, padre y padrastro de la ley, y ahora más vigente que nunca en el Superestado de las Naciones Unidas.

Recientemente «La Tribune de Genève» describía un caso característico de la ley del embargo internacional en un artículo del que transcribo estas palabras: «En una declaración hecha el 10 de diciembre último, con ocasión de la «Jornada de los Derechos del Hombre», el presidente Eisenhower había denunciado el terror que ha caído sobre Hungría: «Que los derechos del hombre —decía— puedan ser violados de manera tan flagrante es motivo de duelo para toda la humanidad... Contraigamos por lo menos la obligación de hacer que el mundo no olvide el trato que la tiranía inflige a nuestros hermanos de Hungría, pues los húngaros muertos no han debido morir en vano.»

«Pero en su indignación —seguía, comentando el diario ginebrino— el presidente de los Estados Unidos se abstuvo también prudentemente de toda alusión directa al papel preponderante que desempeña en el drama actual el Gobierno de los Soviets, en cuyas manos Kadar no es más que un pelele siniestro. Los augures de Manhattan prefieren reservar todas sus severidades para el Estado de Israel, culpable de haber tomado las armas para responder a las provocaciones y agresiones incansables a que estaba expuesto, desde hacía muchos años, por parte de Egipto. En cambio, la Asamblea (de las Naciones Unidas) ha tolerado, sin más reacción, que el Kremlin rechace sus resoluciones precedentes sobre la retirada de las tropas de Hungría y sobre el envío de observadores neutrales a aquel país. Y, aunque la sola existencia de un Gobierno como el de Kadar constituye una afronta para la institución entera, ésta persiste en tratarle con todas las consideraciones debidas a un Gobierno regular.»

Este es un ejemplo de la ley del embargo entre Estados. No es el único ni mucho menos. Puede citarse también el de Cachemira. Como se recordará, en 1947 la India inglesa se dividió en dos Dominios británicos: Pakistán y la India, que conservó el nombre antiguo. Entre ambos Dominios quedaban algunos principados de estructura feudal que oscilaban entre incorporarse al uno o al otro. Por ejemplo, el príncipe del Estado de Junagadh quería integrarse a Pakistán y el de Hyderabad deseaba mantenerse en una relativa independencia; pero como la población de esos dos Estados en su mayoría es hindú, Nehru, sin consulta popular alguna, invadió sus territorios y se los anexó por la fuerza. El caso de Cachemira es inverso: hindú su príncipe y musulmana el 78 por ciento de la población. En 1947, el príncipe propuso que «su Cachemira formara parte de la India. Nehru aceptó oferta tan democrática y sus tropas ocuparon una parte del país, aunque prometiendo que un referéndum popular resolvería ulteriormente el litigio. La otra parte de Cachemira fue ocupada por las tropas del Pakistán. Desde entonces los dos Dominios están de hecho en un estado de guerra más o menos fría.

Las Naciones Unidas, g petición de ambos Dominios, han tratado de solventar el conflicto. Desde 1949 han formulado once proposiciones para resolverlo por conciliación o por plebiscito. Pakistán las ha aceptado todas. La India, ninguna. En noviembre de 1956, una llamada Asamblea constituyente (recusada por Pakistán como fraudulenta) acordó que Cachemira es y será para siempre parte integrante de la Unión de la India. Posteriormente, no hace muchos días, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, por diez votos y la abstención de Rusia, tomó el acuerdo por quinta vez de pedir un plebiscito en Cachemira. El acuerdo y sobre todo la abstención de Rusia han decepcionado amargamente a Nehru, gran

apóstol del Derecho contra los demás; pero él no quiere, hasta ahora, ni oír hablar de un plebiscito que de antemano sabe que le será adverso. Este es otro caso, no menos flagrante que el de Hungría, lamentado por Eisenhower. Nehru aplica la ley del embargo de guerra a los musulmanes o hindú la población de los Estados en disputa y las Naciones Unidas lo toleran también filosóficamente.

Como dice «La Tribune», de Ginebra, todas las severidades se reservan para Israel: las Naciones Unidas no cesan de apremiarle para que se retire de Gaza y de la costa de Sinaí que da al golfo de Akaba, en el mar Rojo; que desande lo andado, que vuelva grupas hasta la línea del armisticio de 1949, y una vez que se hayan restaurado las normas sacrosantas de la justicia internacional y el agresor israelí quede convicto y confeso de su culpa, como ya hicieron noble y contritamente Inglaterra y Francia, invasoras del intangible Egipto neofarónico, ya verán las Naciones Unidas si pueden conceder a Ben Gurión, ese terrible nuevo Macabeo, las garantías que reclama. Ante todo hay que salvar los principios, aplicando inexorablemente la ley del embargo a quien se supone que ha de acatarla porque es débil o porque quiere seguir siendo amigo de sus áspetros jueces.

Israel no pretende nada injusto ni exorbitante en Derecho ni en buena lógica biológica, la del instinto de conservación, sino simplemente invertir los términos del problema: primero, seguridad; nada de volver al statu quo del armisticio, que no era la paz, sino una perpetua beligerancia, un estado de guerra sorda y cobarde, de emboscada y guerrilla incansable, sobre todo de noche, contra todas las leyes de la guerra y contra los principios más elementales de humanidad, éstos sí más sagrados que los abstractos de las Naciones Unidas; seguridad para vivir pacíficamente en todas las fronteras de Israel, amenazadas desde 1949 por sus Estados limítrofes y señaladamente desde Gaza, seguridad para que los buques israelíes naveguen por el golfo de Akaba sin que los cañones la artillería egipcia desde la costa de Sinaí, y seguridad asimismo para que los barcos con bandera de Israel transiten libremente por el canal de Suez, poniendo término a un veto que es una afronta mayor para las Naciones Unidas que para el pueblo que la sufre directamente. Después de todo eso, el Gobierno de Israel ha declarado solemne y reiteradamente que se retirará de Gaza y Sinaí. Antes, no.

Yo no creo que las Naciones Unidas den nunca esas garantías. Primero, porque no pueden. Ya hemos visto su impotencia en Hungría y en la India. No tiene fuerza moral suficiente para imponerse a los infractores, y la otra, la de emergencia, que en español sería más propio llamar de socorro, tampoco tiene eficacia alguna. Sus voluntarios pueden desbandarse cuando a ellos o a sus Gobiernos se les antece cuando Egipto se lo mande, sobre todo si se trata de Estados amigos suyos como Yugoslavia, la India y otros sedicentes neutralistas. ¿Cómo puede fiarse Israel de garantía tan precaria y a posteriori?

Por otra parte, los hombres y Gobiernos representados en las Naciones Unidas, por falta de imaginación, no se dan cuenta la mayoría de ellos de la amenaza permanente que sufre Israel desde 1949. Sólo los que hemos visitado aquel país y hemos visto los trabajadores israelíes de las aldeas lindantes con Gaza, Jordania y Siria, yendo a la labranza con un fusil al hombro y, cuando la noche llega, preparando todo en los refugios subterráneos para meter en ellos precipitadamente a sus niños y ancianos si los guerrilleros árabes atacan con nocturnidad y alevosía, como ocurre con frecuencia, ¿qué pueblo de la Tierra hubiera soportado durante ocho años ese suplicio, mil veces peor que el de Tántalo?

Recientemente contemplaba yo una hermosa fotografía en que Eisenhower, en el aeropuerto de Washington, sonríe dulcemente a un niño enfermo, hijo del rey Saud, que éste lleva en brazos. Yo me decía: «Eisenhower es un militar acostumbrado a los horrores de la guerra; pero un hombre que sonríe así a un niño doliente no tiene agotadas las fuentes de la sensibilidad y la ternura. Si este guerrero humano, en vez de atosigar a Ben Gurión con notas apremiantes, pudiera visitar Israel y ver con sus ojos la amenaza constante que pesa sobre los miles de niños que viven en las fronteras de aquel país, no hay duda de que pondría término a la tragedia de aquel pueblo. Pero no podrá. No hay más remedio que resistir a la ley del embargo»